Dossiê: Espiritualidade e saúde – Apresentação DOI – 10.5752/P.2175-5841.2021v19n60p941

Horizonte, v. 19, n. 60, set./dez. 2021

Dossier: Espiritualidad y salud

Carlos Frederico Barboza de Souza*

Traducción de Brasil Fernandes de Barros **

Es con gran satisfacción que la revista HORIZONTE, de estudios de Teología y Ciencias de la Religión, publica un número más, esta vez dedicado al tema de "Espiritualidad y Salud". Este es un contenido que ha crecido abundantemente en Brasil en los últimos años, que se ha presentado con gran producción y eventos académicos. Y la calidad de la producción ha aumentado, así como el nivel de los eventos, que han aumentado tanto en número de participantes como en número de eventos puestos a disposición de la comunidad académica. A su vez, varias revistas se han dedicado a este tema recientemente en Brasil. Este cuadro, brevemente presentado, señala la importancia de este tema en la actualidad y la demanda de conocerlo y discutirlo.

Sin embargo, además de la creciente calidad de la producción de conocimiento en esta área en Brasil, hay desafíos que deben ser enfrentados y que parecen indicar caminos que debemos tomar en nuestro país. Sin pretender ser exhaustivo en el nombramiento de estos retos, enumerar algunos puede ser importante.

Avanzar en la discusión sobre el concepto de lo que es la espiritualidad, sobre sus características y sus elementos constitutivos, me parece sumamente

^{*} Doutor em Ciência da Religião (UFJF). Professor do PPGCR da PUC Minas. Editor gerente da Horizonte. País de origem: Brasil. E-mail: fred@pucminas.br

^{**} Estudiante de doctorado en Ciencias de la Religión – PPGCR PUC Minas. Becario CAPES. País de origen: Brasil. Correo electrónico:brasil@netinfor.com.br. ORCID: 0000-0002-5285-4871

necesario, ya que no hay consenso en la comunidad académica ni en la comunidad de profesionales de la salud. E incluso podemos preguntarnos si este consenso sería posible y deseable. O si es la propia "naturaleza" de la espiritualidad en su relación con la salud el no hacerse objetivable, ya que no es una "cosa" que se "encuentra" inerte e inmutable en la realidad. Sin embargo, en vista no sólo de la diversidad de enfoques, sino también de las perspectivas que parecen ir en contra de las conceptualizaciones pertinentes para el trabajo con el cuidado de la salud, esta tarea se vuelve fundamental. Esto no nos exime de buscar una aproximación histórica a este concepto, como forma de alcanzar al menos algunos elementos que podríamos considerar como constitutivos del concepto y realidad de la espiritualidad, como condición humana, o de las espiritualidades, como posibilidades de realización y actualización de esta condición en las culturas, creencias y sociedades. El rescate de su historia tanto en su surgimiento, como concepto, en el ámbito del cristianismo antiguo, pero también en su comprensión y uso fuera de las tradiciones religiosas. Sobre todo en la filosofía, la psicología y las ciencias sociales, además de su relación con el concepto de espíritu, que históricamente fue entendido desde diferentes matrices culturales.

El mejoramiento de la discusión conceptual sobre la espiritualidad también es importante para dar apoyo a la investigación sobre este tema en el campo de la salud. Existen diferentes tipos y metodologías de investigación relacionadas con las diversas áreas que abordan la espiritualidad en su relación con la salud. Se trata de enfoques procedentes de la teología, la filosofía, las ciencias sociales, la psicología y las ciencias de la salud. Algunos se centran más en tratamientos hermenéuticos de la cuestión, mientras que otros se concentran en enfoques empíricos. Y a menudo este tema exige perspectivas multi, inter y transdisciplinarias.

Otro punto difícil es cómo trabajar con la espiritualidad en la atención sanitaria. Si para una escucha clínica parece un concepto interesante, es más desafiante establecer protocolos de atención y acompañamiento espiritual que vayan más allá de los carismas personales de los profesionales de la salud. En otras palabras, es urgente el establecimiento de rutinas que indiquen caminos para el cuidado espiritual y la atención de las necesidades espirituales de quienes

demandan atención médica, ya sea en condiciones de hospitalización o en condiciones de atención clínica ambulatoria y consultas.

Pero la elaboración de protocolos sólo será eficaz si se presta atención a un elemento fundamental: la formación de aquellos que trabajan en la atención a la salud para una escucha atenta y activa de la dimensión espiritual de las personas. Esta formación se enfrenta a enormes retos, desde la inserción del tema en los cursos de formación profesional, hasta la forma de incluirlo en los medios de cualificación profesional. Más aún porque se corre el riesgo de transformarla en una "técnica sin espíritu", aplicada mecánicamente, que no alcanza sus objetivos, pero que da la sensación de que se trabaja con calidad en la atención a las personas. En otras palabras, la espiritualidad, en todo su rico dinamismo, puede ser objetivada y fetichizada mediante enfoques pragmáticos y reduccionistas, capaces de "prescribir la espiritualidad", pero ineficaces en la medida en que dejan de lado su dinámica vital. Así, la formación en esta área implica importantes revisiones en cuanto a los paradigmas que guían la acción en el área de la salud, implicando una mirada más amplia que la visión paradigmática biomédica, evitando centrarse sólo en la enfermedad, sino en la persona terapeuta y sus contextos y situaciones vitales, así como los anhelos y demandas existenciales. En otras palabras, hay una necesidad urgente de establecer una cualificación profesional que camine en la línea de una "educación integral" y que sea abierta a un paradigma bio-psicosocial-espiritual.

Por otra parte, en el ámbito de la formación, se plantea otra cuestión: ¿cómo animar a los profesionales de la salud a ocuparse de su propia espiritualidad y desarrollarla? Esto se debe a que uno no puede escuchar la espiritualidad de los pacientes o de los terapeutas si no escucha su propia espiritualidad. No se trata de una cuestión de formación técnica sino, sobre todo, de sensibilización y atención a esta dimensión de la existencia humana que, cuanto más se profundiza, más sutil se vuelve. Y esto debe hacerse de forma equilibrada e integradora, sin excluir otras dimensiones humanas que son igualmente importantes, como la corporeidad, la psique, las historias de vida, la sexualidad, la política y la relación con el medio ambiente. Además, sin esta capacidad de trabajar la espiritualidad de forma dinámica en relación con las

demás dimensiones humanas, no cumple su función -quizá una de sus funciones primordiales- de proporcionar unidad e integración entre esta diversidad multifacética que nos constituye como seres humanos.

Por último, es urgente que el trabajo basado en la espiritualidad se haga explícito en los entornos sanitarios y de prácticas, para dar visibilidad y reconocimiento a los profesionales que se dedican a este tipo de trabajo, así como a sus prácticas. Además, para los profesionales que se dedican exclusivamente a la atención espiritual y al acompañamiento espiritual en entornos sanitarios, también es importante que se les dote de formalizaciones que les aseguren la percepción de actuar como profesionales de igual valor en un equipo sanitario, con igual dignidad y participación en el proceso asistencial.

Con esto, queremos que este dossier sea un elemento de reflexión para quienes se acerquen a él y, al mismo tiempo, un estímulo para seguir reflexionando y produciendo conocimiento. Debido al gran número de textos presentados para este dossier, HORIZONTE publicará un número extra en el que se publicarán más artículos.

En cuanto al dossier Espiritualidad y Salud, éste cuenta con 13 artículos. Después del Editorial escrito por Roberto Pereira Miguel (Moffitt Cancer Center), cuyo título es Espiritualidad y salud: posibles repercusiones para la teología y las ciencias de la religión, tenemos el primer artículo: Religión, espiritualidad y salud: función, coexistencia e **implicaciones**, de Lisete Mónico (Universidad de Coimbra). A continuación, Mary Rute Gomes Esperandio (PUC PR) y Hartmut August (PUC PR) nos obsequian con Cuidadores espirituales en cuidados paliativos. El tercer artículo, Las dos alternativas de investigación en espiritualidad y salud, es de Humberto Schubert Coelho (UFJF). Con Espiritualidad y salud: polisemia, fragilidades y riesgos del concepto, Silas Guerriero (PUC SP); Ana Luísa Prosperi Leite (PUC SP); Fábio L. Stern (PUC SP) nos traen el cuarto artículo. Thiago Antônio Avellar de Aquino (UFPB) nos ofrece su obra Religión, espiritualidad y salud: una mirada a la logoterapia. El sexto artículo, Percepción de los profesores brasileños sobre la relación entre la salud, la religión, la espiritualidad y su enseñanza, fue escrito por Taís Oliveira da Silva (UFJF), Alexander Moreira-Almeida (UFJF), André Luis Mattedi Dias (UFBA) y Marcus Welby-Borges (UFBA). Con la Espiritualidad en la atención a las mujeres consumidoras de sustancias. Jamine Targino (IUPERJ-UCAM; UNIRIO) nos trae el séptimo artículo. Con Relaciones entre el espiritismo y la locura en Europa: los médicos y **Allan Kardec a debate**, Angélica Aparecida Silva de Almeida (IF Sudeste MG) y Marcelo Gulão (Colégio Naval) publican el octavo artículo, mientras que Thi Phuong Anh Dang (Universidad Nacional de Ciencias Sociales y Humanidades de Vietnam) escribe **Puntos de vista sobre el ser humano en la filosofía del** confucianismo y lecciones para el Vietnam actual. El décimo artículo está escrito por João Luíz Correia Júnior (UNICAP) y tiene el siguiente título: Espiritualidad y salud: el modus operandi de Jesús en Mc 1,32-39. El undécimo artículo se titula "Si estamos afligidos, es para vuestra consolación y salvación" (2 Cor 1,6a): los catálogos de peristas y el concepto de resiliencia en Pablo en la Segunda Carta a los Corintios, por Luís Henrique Eloy e Silva (PUC Minas). Marcos Meireles (IFG) y Maria da Glória Dittrich (UNIVALE) nos presentan **La contribución de** espiritualidad natural a la salud en tiempos de crisis. Finalmente, José Carlos Bermejo (Centro de Humanización de la Salud y Centro Asistencial San Camilo de Tres Cantos) con **Espiritualidad y salud** concluye nuestro dossier.

En la sección de Tema Libre tenemos un artículo escrito por Marcus Baccega (UFMA): Los dos velos del Deus Absconditus: Pascal y la (des)razón de los modernos.

Por último, el lector encontrará reseñas y resúmenes de tesis y disertaciones, sección que se suspende de HORIZONTE.

Deseando a todos una buena lectura, esperamos contribuir al debate académico y al enriquecimiento de la reflexión y las prácticas asociadas a la relación entre espiritualidad y salud.